

## **Mayo 26**

### **David y Betsabé**

#### **2 S. 11.1-27**

1 Aconteció al año siguiente, en el tiempo que salen los reyes a la guerra, que David envió a Joab, junto a sus siervos y a todo Israel, y ellos derrotaron a los amonitas y sitiaron a Rabá, mientras David se quedó en Jerusalén.

2 Un día, al caer la tarde, se levantó David de su lecho, y se paseaba sobre el terrado de la casa real, cuando vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa.<sup>3</sup> Envió David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: «Aquella es Betsabé, hija de Eliam, mujer de Urías, el heteo».<sup>4</sup> Envió David mensajeros que la trajeran, y la tomó; cuando llegó, él durmió con ella. Luego ella se purificó de su inmundicia, y regresó a su casa.

5 La mujer concibió y mandó a decir a David: «Estoy encinta».<sup>6</sup> Entonces David envió a decir a Joab: «Envíame a Urías, el heteo». Y Joab envió a Urías a David.<sup>7</sup> Cuando Urías llegó ante él, David le preguntó por la salud de Joab, por la salud del pueblo y por la marcha de la guerra.<sup>8</sup> Después dijo David a Urías: «Desciende a tu casa, y lava tus pies».

Cuando Urías salió de la casa del rey, le enviaron un presente de la mesa real.<sup>9</sup> Pero Urías durmió a la puerta de la casa del rey, con todos los guardias de su señor, y no descendió a su casa.<sup>10</sup> Le hicieron saber esto a David diciendo: «Urías no ha descendido a su casa». Entonces David dijo a Urías:

—¿Acaso no vienes de viaje? ¿Por qué, pues, no descendiste a tu casa?

11 Urías respondió a David:

—El Arca, Israel y Judá habitan bajo tiendas; mi señor Joab y los siervos de mi señor, en el campo; ¿cómo iba yo a entrar en mi casa para comer y beber, y dormir con mi mujer? ¿Por vida tuya y por vida de tu alma, nunca haré tal cosa!

12 David dijo entonces a Urías:

—Quédate aquí hoy también, y mañana te despediré.

Se quedó Urías aquel día y el siguiente en Jerusalén.<sup>13</sup> David lo convidó a comer y a beber con él hasta embriagarlo. Por la tarde salió a dormir en su cama, junto a los guardias de su señor; pero no descendió a su casa.

14 A la mañana siguiente, escribió David una carta a Joab, la cual envió por mano de Urías.<sup>15</sup> En ella decía: «Poned a Urías al frente, en lo más recio de la batalla, y alejaos de él, para que sea herido y muera».

16 Así, cuando Joab sitió la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía que estaban los hombres más valientes.<sup>17</sup> Salieron los de la ciudad y pelearon contra Joab; cayeron algunos del ejército de los siervos de David, y murió también Urías, el heteo.

18 Entonces Joab mandó a comunicar a David todos los asuntos de la guerra.<sup>19</sup> Y dio esta orden al mensajero: «Cuando acabes de contar al rey todos los asuntos de la guerra,<sup>20</sup> si el rey comienza a enojarse, y te dice: “¿Por qué os habéis acercado tanto a la ciudad para combatir? ¿No sabíais lo que suelen tirar desde el muro?<sup>21</sup> ¿Quién hirió a Abimelec hijo de Jerobaal? ¿No arrojó una mujer desde el muro un pedazo de rueda de molino, y murió él en Tebes? ¿Por qué os habéis acercado tanto al muro?”. Entonces tú le dirás: “También tu siervo Urías, el heteo, ha muerto”».

22 Partió el mensajero y, al llegar, contó a David todo aquello que Joab le había mandado.<sup>23</sup> Dijo el mensajero a David:

—Pudieron más que nosotros los hombres que salieron al campo en contra nuestra, bien que les hicimos retroceder hasta la entrada de la puerta;<sup>24</sup> pero los flecheros tiraron contra tus siervos desde el muro, y murieron algunos de los siervos del rey; también murió tu siervo Urías, el heteo.

25 David respondió al mensajero:

—Así dirás a Joab: “No tengas pesar por esto, porque la espada consume, ora a uno, ora a otro; refuerza tu ataque contra la ciudad, hasta que la rindas”. Y tú aliéntale.

26 Al oír la mujer de Urías que su marido Urías había muerto, hizo duelo por él.<sup>27</sup> Pasado el luto, envió David por ella, la trajo a su casa y la hizo su mujer; ella le dio a luz un hijo. Pero esto que David había hecho fue desagradable ante los ojos de Jehová.

### **Natán amonesta a David**

#### **2 S. 12.1-17**

1 Jehová envió a Natán ante David, quien al llegar le dijo:

—Había dos hombres en una ciudad, uno rico y el otro pobre.<sup>2</sup> El rico tenía numerosas ovejas y vacas,<sup>3</sup> pero el pobre no tenía más que una sola corderita, que él había comprado y criado, y que había crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado, bebiendo de su vaso y durmiendo en su seno igual que una hija.<sup>4</sup> Un día llegó un viajero a visitar al hombre rico, y este no quiso tomar de sus ovejas y de sus vacas para dar de comer al caminante que había venido a visitarlo, sino que tomó la oveja de aquel hombre pobre, y la preparó para quien había llegado de visita.

5 Se encendió el furor de David violentamente contra aquel hombre, y dijo a Natán:

—¡Vive Jehová, que es digno de muerte el que tal hizo!<sup>6</sup> Debe pagar cuatro veces el valor de la cordera, por haber hecho semejante cosa y no mostrar misericordia.

7 Entonces dijo Natán a David:

—Tú eres ese hombre. Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: “Yo te ungué como rey de Israel y te libré de manos de Saúl,<sup>8</sup> te entregué la casa de tu señor y puse en tus brazos a sus mujeres; además te di la casa de Israel y de Judá; y como si esto fuera poco, te habría añadido mucho más.<sup>9</sup> ¿Por qué, pues, has tenido en poco la palabra de Jehová, y hecho lo malo delante de sus ojos? A Urías, el heteo, lo mataste a espada y tomaste a su esposa como mujer. Sí, a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón.<sup>10</sup> Por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada, por cuanto me menospreciaste y tomaste la mujer de Urías, el heteo, para que fuera tu mujer”.<sup>11</sup> Así ha dicho Jehová: “Yo haré que de tu misma casa se alce el mal contra ti. Tomaré a tus mujeres delante de tus ojos y las entregaré a tu prójimo, el cual se acostará con ellas a la luz del sol.<sup>12</sup> Porque tú lo hiciste en secreto; pero yo haré esto delante de todo Israel y a pleno sol”.

13 Entonces dijo David a Natán:

—Pequé contra Jehová.

Natán dijo a David:

—También Jehová ha perdonado tu pecado; no morirás.<sup>14</sup> Pero, por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido, ciertamente morirá.

15 Y Natán se fue a su casa.

Jehová hirió al niño que la mujer de Urías había dado a David, y enfermó gravemente.<sup>16</sup> Entonces David rogó a Dios por el niño; ayunó David, se retiró y se pasó la noche acostado en tierra.<sup>17</sup> Los ancianos de su casa fueron a rogarle que se levantara del suelo, pero él no quiso, ni comió nada con ellos.

### **Salmo de David, cuando, después que se llegó a Betsabé, vino a él Natán el profeta**

#### **Arrepentimiento, y plegaria pidiendo purificación**

#### **Sal. 51.1-19**

1 Ten piedad de mí, Dios,  
conforme a tu misericordia;  
conforme a la multitud de tus piedades  
borra mis rebeliones.

2 ¡Lávame más y más de mi maldad  
y límpiame de mi pecado!,

3 porque yo reconozco mis rebeliones,

y mi pecado está siempre delante de mí.  
4 Contra ti, contra ti solo he pecado;  
he hecho lo malo delante de tus ojos,  
para que seas reconocido justo en tu palabra  
y tenido por puro en tu juicio.  
5 En maldad he sido formado  
y en pecado me concibió mi madre.  
6 Tú amas la verdad en lo íntimo  
y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.  
7 Purifícame con hisopo y seré limpio;  
lávame y seré más blanco que la nieve.  
8 Hazme oír gozo y alegría,  
y se recrearán los huesos que has abatido.  
9 Esconde tu rostro de mis pecados  
y borra todas mis maldades.  
10 ¡Crea en mí, Dios, un corazón limpio,  
y renueva un espíritu recto dentro de mí!  
11 No me echés de delante de ti  
y no quites de mí tu santo espíritu.  
12 Devuélveme el gozo de tu salvación  
y espíritu noble me sustente.  
13 Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos  
y los pecadores se convertirán a ti.  
14 Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación;  
cantará mi lengua tu justicia.  
15 Señor, abre mis labios  
y publicará mi boca tu alabanza,  
16 porque no quieres sacrificio, que yo lo daría;  
no quieres holocausto.  
17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado;  
al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.  
18 Haz bien con tu benevolencia a Sión.  
Edifica los muros de Jerusalén.  
19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia,  
el holocausto u ofrenda del todo quemada;  
entonces se ofrecerán becerros sobre tu altar.

### **David se repone de su crisis**

#### **2 S. 12.18-23**

18 Al séptimo día murió el niño. Los siervos de David temían hacerle saber que el niño había muerto, comentando entre sí: «Cuando el niño aún vivía, le hablábamos y no quería oír nuestra voz; ¿cuánto más se afligirá si le decimos que el niño ha muerto?».  
19 Pero David, viendo a sus siervos hablar entre sí, comprendió que el niño había muerto; por lo que preguntó David a sus siervos:  
—¿Ha muerto el niño?  
—Ha muerto—respondieron ellos.  
20 David se levantó entonces de la tierra, se lavó y se ungió; cambió sus ropas, entró a la casa de Jehová y adoró. Después vino a su casa y pidió que le pusieran pan, y comió.<sup>21</sup> Sus siervos le dijeron:  
—¿Qué es lo que haces? Cuando el niño aún vivía ayunabas y llorabas; cuando murió, te levantaste y comiste pan.

22 David respondió:

—Mientras el niño aún vivía, yo ayunaba y lloraba, diciéndome: “¿Quién sabe si Dios tenga compasión de mí y viva el niño?”.<sup>23</sup> Pero ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy hacia él, pero él no volverá a mí.

### **Nacimiento de Salomón**

#### **2 S. 12.24,25**

24 David consoló a Betsabé, su mujer, se llegó a ella y durmió con ella. Ella le dio a luz un hijo y le puso por nombre Salomón. Jehová lo amó,<sup>25</sup> y envió un mensaje por medio del profeta Natán; así le puso por nombre Jedidías, como había dicho Jehová.

### **David captura a Rabá**

#### **2 S. 12.26-31**

26 Joab peleaba contra Rabá de los amonitas, y tomó la ciudad real.<sup>27</sup> Entonces envió Joab mensajeros a David para decirle: «Yo he puesto sitio a Rabá y he tomado la ciudad de las aguas.<sup>28</sup> Reúne, pues, ahora al pueblo que queda, acampa contra la ciudad y tómala, no sea que tome yo la ciudad y le pongan mi nombre».

29 David reunió a todo el pueblo, partió hacia Rabá, combatió contra ella y la tomó.<sup>30</sup> Después quitó la corona de la cabeza de su rey, la cual pesaba un talento de oro y tenía piedras preciosas. Luego la pusieron sobre la cabeza de David, quien sacó muy grande botín de la ciudad.<sup>31</sup> Hizo salir además a la gente que estaba en ella, y la puso a trabajar con sierras, con trillos de hierro y hachas de hierro; también la hizo trabajar en los hornos de ladrillos. Lo mismo hizo con todas las ciudades de los hijos de Amón. Entonces regresó David con todo el pueblo a Jerusalén.

#### **1 Cr. 20.1-3**

1 Al año siguiente, en el tiempo en que suelen los reyes salir a la guerra, Joab sacó las fuerzas del ejército y destruyó la tierra de los amonitas. Luego fue y sitió a Rabá, mientras David estaba en Jerusalén. Joab atacó a Rabá y la destruyó.<sup>2</sup> Entonces tomó David la corona de encima de la cabeza del rey de Rabá, y descubrió que pesaba un talento de oro. Había en ella piedras preciosas; y fue puesta sobre la cabeza de David. Además de esto sacó de la ciudad un botín muy grande.<sup>3</sup> Sacó también al pueblo que estaba en ella, y lo puso a trabajar con sierras, con trillos de hierro y con hachas. Lo mismo hizo David a todas las ciudades de los amonitas. Y volvió David con todo el ejército a Jerusalén.